

## El hombre del saco

Llega la noche, que no puede presumir de que esté llena de estrellas que titilan en el vasto universo. Llega la noche fría, como si estuviera metida en un enorme congelador al igual que se meten los peces muertos del mar con sus expresiones petrificadas y ausentes. Llega la noche y con ella el hombre del saco, que se acerca sigilosamente a la casa que está suspendida en medio de la salvaje naturaleza. En ella el demonio va con una máscara de carnaval, pues, en un principio, juega a ser otro para poder adentrarse en el corazón del hombre. Y una vez, ya dentro, se apresura a llevarse de éste toda la alegría que contiene. Así, poco a poco, día tras día, mes que sucede a otro mes, años que ceden el paso a otros años, el corazón del hombre cae en un enorme sufrimiento, pues Belcebú, con sus artimañas, le coloca una pesada roca encima, llena de las miserias de la víctima, que será difícil de levantar. Y con esta retorcida pena, la alegría del ser humano se la lleva el hombre del saco, Satán, que no puede soportar que la bondad y la felicidad vayan unidas de la mano.